



Habitat

Habitat es vivir. Es conocer un espacio, entenderlo y hacerlo propio. Habitat es dejar un rastro a través de los objetos y la memoria, de acontecimientos, rutinas, ritos y rituales que nunca acaban, se construyen y reconstruyen nuevamente. "Habitat es dejar huella" decía Iván Illich en 1988.

El espacio habitable es el resultado de la interacción de varias personas. Es la construcción continua que permite que un lugar o un espacio nunca sea vivido del mismo modo. Dado que siempre está en constante cambio, a medida que se transforma el entorno también se transforman las personas, sus circunstancias, cotidianidad y, a la postre, la manera de habitarlo.

Habitat un lugar significa poder usarlo, poder estar. También es construirlo, enraizar en él. Habitat es mostrarse, nos hace humanos, habitat es un arte.

De igual manera, habitat implica necesariamente una relación comprometida, consciente y activa con el medio físico. Una relación que viaja en dos sentidos. Habitamos, al ser parte de los objetos y, somos habitados por ellos.

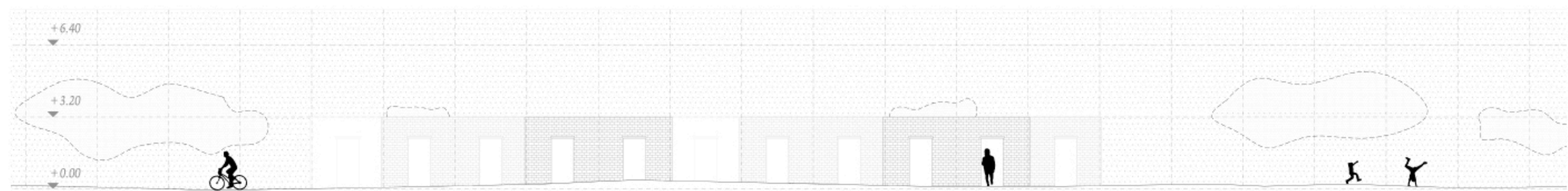
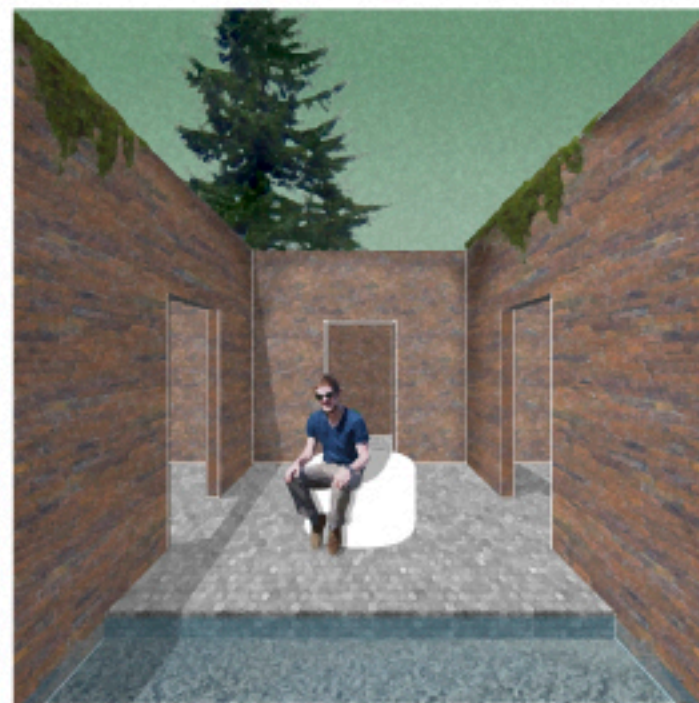
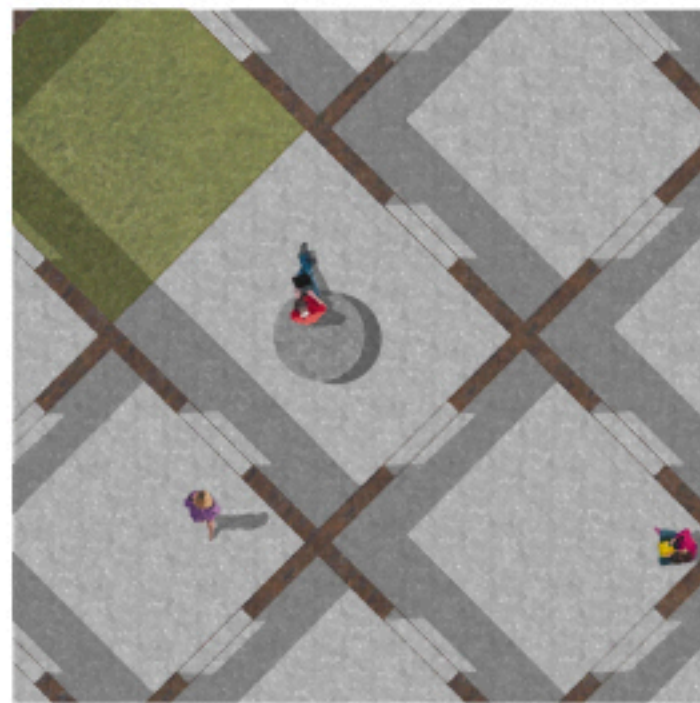
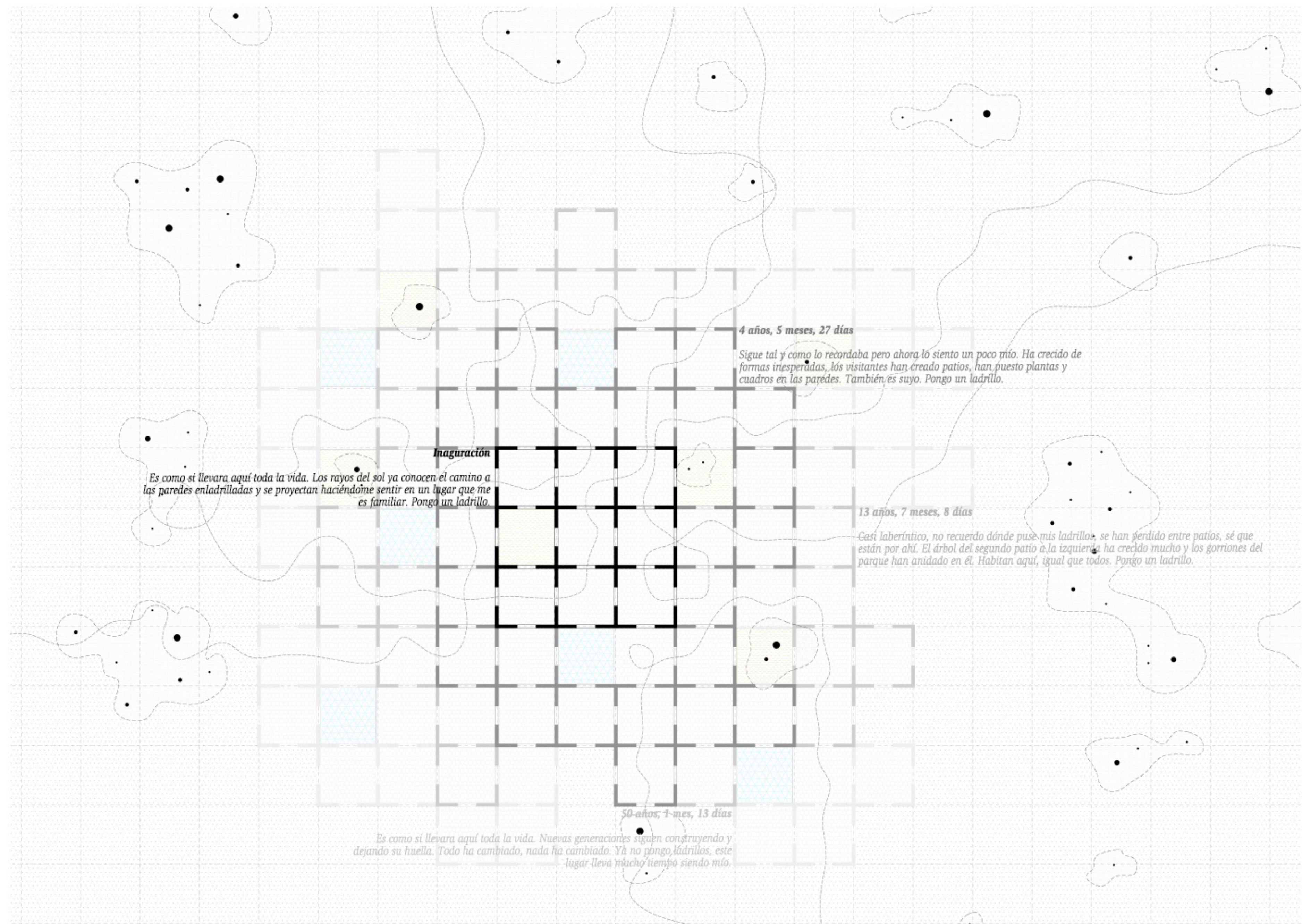
*

Compartir / aportar

La tenencia es circunstancial y la aportación de cada uno a la sociedad es subjetiva. Sin embargo, hay cualidades que sí poseemos: en este caso los usuarios colaboran en el proyecto con su ingenio, fuerza o creatividad, contribuyendo a la creación de un lugar de todos y para todos.

La visita al proyecto no solo implica caminar entre las celdas enladrilladas. También invita a participar de manera activa en su construcción. Ceden así los usuarios sus aptitudes en favor de un bien común, compartiendo la ambición de crear un lugar colectivo pero también personal, sujeto a la interpretación de cada uno, en constante cambio pero atemporal, de todos, de nadie, conocido pero único.

*



Construir

Construir para valorar. Para sentirse parte de algo, como individuo pero también como colectivo.

En este caso son los visitantes los que, a partir de unas pautas, construyen los espacios (3,2x3,2x3,2 metros) ladrillo a ladrillo.



Recrear

Un espacio para la recreación personal, para la abstracción del día a día y la reflexión.

También para el aislamiento, el estudio y el reposo.

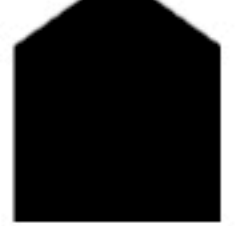
La luz, la sombra y la temperatura cambian el proyecto y determinan la propiedad de cada uso.



Meditar

Vivir la espiritualidad, sea laica o ligada a una religión en los espacios del proyecto.

Son ambiguos en cuanto a uso pero con carácter. Cada celda da pie a la meditación, de cualquier índole, sintiéndote al mismo tiempo en intimidad pero parte de algo más grande.



Habitat

Sentirse como en casa, como si el lugar fuera familiar desde el principio.

El proyecto, en continua construcción y cambio, nunca muta de ser. La interpretación de cada visitante puede ser distinta, pero lo que no varía es el sentimiento de pertenencia.